

al modo, que
n exactamente
n territorio se-
os ván conti-
re aquella ca-
no baxo, y de
an en esta se-
d, hallandose
ficie de ella:
ar verdadera
s las cordille-
profundos: la
a por la parte
nismo mas es-
n al rio, que es
es, á imitacion
e baxa de la
propio nom-
, que llaman

ez, entre los
que son tanto
son los Paí-
observa una
a Provincia,
de Guanca-
dos: en una
ay un Pue-
istancia que
naica, que
as un cerro,
, y se entra
en

en una abertura, por donde corre el rio que lla-
man *Chapllancas*; éste, por espacio de media le-
gua, vá encallejonado por una caja, cuya anchu-
ra es de 6, á 8 varas, y mas de 40 de altura,
sin ensancharse sensiblemente por la parte supe-
rior mas que por la de abaxo: por este suelo,
que en donde se angosta ocupa el rio todo su an-
cho, vá el camino que conduce al Pueblo de *Co-
naica*, y solo en los ámbitos donde la anchura es
de las 8. varas que quedan dichas, se transíta por
la una de las orillas, y se atraviesa 9 veces, bus-
cando aquella en donde se aparta del murallon
que forma la caja; lo qual sucede principalmente
en donde hace bueltas, ó recodos, porque en
donde vá derecho no tiene mas anchura que la
precisa para darle paso al agua. Esta caja, ó cau-
ce está cortado en peña viva con tanta precision,
que las desigualdades del un lado entrantes, cor-
responden á las del otro lado salientes, como si
aquella altura se hubiese abierto expresamente,
con sus bueltas y tortuosidades, para darle trán-
sito á los aguas por entre los dos murallones que
la forman; siendo tal su igualdad, que si llega-
sen á juntarse se endentarían uno con otro, sin
dexar hueco. El caminar por allí no tiene peli-
gro, porque siendo peña sólida no hay el de que
se desprenda alguna parte al tiempo de andarlo,
y el agua no lleva tanta rapidéz que ocasione pe-
ligro: con todo esto causa horror, y se estreme-
ce el cuerpo de verse encerrado en aquella estre-
cha caja, cuya elevacion, y la perpendicular
guardan no menos que la correspondiencia de
par-